

le el proposito que debia seguir, mostrarle la labor à que queria pudiesse la mano. Pedia incessantemente à Dios le declarasse su voluntad, y se valia para alcanzarlo de la intercesion poderosa de su Santissima Madre. Cierta dia crecieron sus fervores mas de lo acostumbrado. Estrechòse con fiadamente con la Madre de las Misericordias, y respirando su corazon bolcanes de amor àcia esta Señora, y llamas de caridad para con los progimos, la hablò en esta forma, mas con los ojos, con los afectos, con el corazon, que con la lengua. Patente es à Vos, amorosa Reyna, mi misericordia con aquellos Christianos, que viven en la obscuridad de las barbaras Mazmorras, oprimidos de cadenas.

Yo quisiera (bien lo sabeis Vos Señora) recorrer toda la tierra, presentarme à los ojos de cada uno de los Christianos, para hacer con ellos officios de Abogado por tantos Cautivos miserables. Quisiera tomar sus pesadas cadenas, y llevarlas por todo el mundo, para mover à su rescate à la piedad de los fieles. Mas con todo, Señora, aun no quedaria satisfecha mi compasion, pues con esto solo vendria à hacer una obra, que aunque preciosa, al fin se acabaria con mis dias. Por tanto yo quisiera, que para la Redempcion de los Cautivos, se me mostrara una mina inagotable de tesoros, para que no tuviesse fin esta misericordia con los miserables Esclavos. Esta oracion fervorosa de Nolasco penetrò los Cielos, y dandose Dios por obligado de sus ruegos, determinò darle sus ordenes, no como à Moyse por medio de un Angel, que hablandole del medio de la Zarza, le instituia Redemptor de un Pueblo cautivo, sino por el ministerio de la Reyna de los Angeles nuestra Madre. Sintió Nolasco llenarse el Oratorio de suavissimas fragancias, mayores, que las que producen todos los aromas del mundo, y todos los Jardines de Thesalia. Viò delante de sí levantarse un Trono, mas precioso, que el de Sa-

Salomon, con ser de oro, cnya superior parte ocupaba la Celestial Princeza, à quien hacian Corte San Pedro, San Tiago, y los Santos Patronos de Barcelona. Con tal vista quedò Nolasco extatico por el gozo, arrebatado por la novedad, fuera de sí por la admiracion, pegado con el polvo por su humildad, y lleno de reconocimiento por el beneficio. Nolasco, hijo mio amantissimo (con tal dulzura de palabras le hablò) Yo soy Maria. Yo soy la Madre de aquel Hijo, que siendo Dios, y Hombre verdadero, se diò à sí mismo por precio, para redimir à todo el Genero humano, cautivo por la culpa. Tus suplicas han sido oidas, tus peticiones han sido felizmente despachadas, mi Hijo se ha complacido en tus deseos, y me embia para que recibas de mi mano este: Ay Señores! Qué dadiva ferà la que vè à hacerle à Nolasco, digna de la grandeza desta Señora, y del merito de nuestro Santo? Si Cleopatra quiere dar un testimonio de su estimacion à Marco Antonio, no sabe darle menos, que una perla; pero una perla, que vale un Reyno. Si Ciro quiere assegurar de su amistad à Priarco, conviene que le ceda siete Ciudades floridas. (1) Si Isabel, Reyna de Inglaterra, quiere una vez corresponder al amor, que le tiene Doña Maria Estuarda, es menester, que le franquee un corazon fabricado de un precioso diamante. Aora pues, Señores, que le darà la Reyna de los Angeles à nuestro Pedro? No dudeis, que ella le harà una dadiva, digna de su soberania, y grandeza. Para que seas (continuò Maria Santissima) solidissima piedra de una nueva Religion con el titulo de la Merced, mira este Abito blanco de que voy vestida. Este ha de ser el que tu, y tu Religion debe vestir. Miralo, y en èl veràs una viva prenda de mi amor, un eterno testamento de mi proteccion, una Egecutoria de la Nobleza de tu Orden. Tu Religion

Tom. I.

E

fe-

(1) Año Theref.

ferà mia , sus progressos quedan de mi cuenta. Tus hijos feràn mios , los que se declararen enemigos de tu Orden, fabràn , que à mi me tendràn por enemiga. Su extension, su consistencia , su esplendor , lo tomo à mi cuidado. Nunca cessarà el Cielo de mi maternal amor de cubrirse de nubes de proteccion sobre los Professores de tu Instituto , de destilar rocios de celestiales consolaciones , de franquear lluvias de sabiduria saludable. Tu Orden ferà siempre à mi Hijo , y à mi acceptissimo , à los Principes del mundo respetable , à los de las tinieblas temible , à la muchedumbre de los Fieles adorable. Sera tu Religion un Pueblo entero de Redemptores , prompts à ofrecerse victimas por la libertad agena , poniendo la vida por sus hermanos. Este es , hijo mio Nolasco , el fruto de tu deseos. El Señor ha visto la afliccion de su cautivo Pueblo , y ha resuelto servirse de ti como Ministro suyo , para romper las cadenas de su esclavitud. Esta es la comission honrosa , que te traygo. La empresa es dificil ; pero ves Pedro ves , animate , y cuenta siempre con los focorros de mi proteccion.

Os confieso la verdad , que si alguna vez les he embiado à Demostenes , y à Ciceron su eloquencia , ha sido quando lei este razonamiento de la Reyna de los Angeles con nuestro Nolasco. Entonces si , que con tal facundia os daria yo una idèa del gozo de que fue lleno el espiritu de nuestro Santo , de su reconocimiento à Christo , y à su Madre , y de las grandes empresas , que meditaria para cumplir con la comission , que acababa de recibir. Porque ni el gozo de un Avaro , quando por casualidad da de ojos en un riquissimo tesoro ; ni el del Mercader quando vè tomar tierra las interesadas Naves , cuya tardanza tenia martirizadas sus esperanzas , es comparable con el gozo de nuestro Santo en esta Visita de la Reyna de los Angeles. No le podia contener dentro de si , y queriendo desahogarle , me imagino yo , que prorrumpiria en estas , ò semejantes pala-

bras:

bras : Con que finalmente han sido Señor oidos mis suspiros ! Mis lagrimas , y mis deseos han llegado à vuestro Trono ! Y ferà verdad Señor , que llegará dia en que dirè à muchos de los que oy lloran entre cadenas : *Jam non dicam vos servos , sed amicos.* Ya no sois mas esclavos , sino amigos ? Yo he de ser Fundador de un nuevo Pueblo de Redemptores ? Estos , y yo debemos cuidar poco de nuestra libertad , y nuestra vida , poniendo nuestra alma por precio de la Redempcion de nuestros hermanos ? A quièn , Señor , le hubiera venido al pensamiento , que Vos haviais de elegir à un hombre tan insuficiente como yo , para una empresa tan llena de dificultades ! Vos solo , Señor , que teneis en vuestra mano el peso del Santuario , conocéis quan lejos estoy yo de ser qual convenia fuesse para cumplir vuestros soberanos ordenes. No me opongo , Dios mio , à las determinaciones de vuestra Providencia. A mi no toca examinar , sino adorar vuestros juicios. Vos Señor esperad de mi , que con un corazon docil vaya à cumplir luego con vuestra comission.

La empresa , Señores , que se le encomendaba à nuestro Santo era tan espinosa , y llena de dificultades , que para vencerlas debì estar nuestro Nolasco , como Moyse , autorizado con un Soberano Poder para hacer milagros. Debia , despues de consumidos sus propios caudales en hacer Redempciones , exigir de los fieles limosnas considerables para continuarlas , y para esto era necessario (ya se vè) que fuesse su persona amable à los Principes , y à los Pueblos. Y quanto à lo primero , èl tenia como assalariados los portentos. Tantos , y tan frequentes eran los que obraba , que casi admirarian ya mas , verle sin hacer milagros , que mirarle obrarlos con tanta frecuencia. Quanto à lo segundo , èl hallò tanta gracia en los ojos del Rey Don Jayme el Conquistador ; de Don Pedro , Rey de Aragon ; de Theobaldo , Rey de Navarra ; de San Luis , Rey de Francia , y de

E 2

casi

cafi todos los Principes de la Europa , que qualquiera pudo afirmar del , lo mismo que se dijo de Moyses : *Dilectus Deo , & hominibus , &c.*

No creais , que lo digo por satisfacer al honor , que recibo destes Padres , digolo , porque à ello me obliga el amor à la verdad. Tan admirables , tan raros , tan portentosos , y estoy para decir , tan sin egemplo son los successos de la Vida de nuestro Santo , que eran necessarios muchos Sermones para hacerlos formar dèl una idèa igual à sus merecimientos. En una hora , solo puedo mostraros un dedo , para que dèl arguyais la grandeza deste Gigante de la Gracia. Multiplicar una criatura en muchos lugares , es un efeto proporcionado à la grandeza , y poder del Criador ; mas que una criatura haga en cien lugares distintos aquello , que cien criaturas apenas pudieran hacer en un solo lugar , es maravilla , que no puede menos de admirarse como prodigio en un hombre mortal , y corruptible como nosotros. Hallarse en muchos lugares à un mismo tiempo San Pedro Nolasco , y obrar en todos heroicamente , fuera un milagro grande ; pero lo es mayor , que el mismo San Pedro Nolasco , que en Francia persuade al Santo Rey Luis la Conquista de la Tierra Santa , èl mismo fugiere en Casrilla à San Fernando , que continuè sus marchas contra los Moros. El mismo , que assiste al lado del Rey Don Jayme en el Sitio de Sevilla , ajusta en Zaragoza las diferencias del Rey Don Alonso con su Padre. El mismo , que por nombramiento del Rey Don Pedro sirve de Ayo al Principe D. Jayme de Aragon , acompaña al Rey de Castilla en la Conquista de Ubeda. El mismo , que con su egemplo , y aplicacion reformaba las costumbres de los Christianos en Aragon , en Cataluña , y en Castilla , vuela como nube arrebatada del ayre del Espiritu Santo , y derrama en las Costas de Africa el agua sacrosanta del Bautismo sobre millares de cabezas Mahometanas. El mismo , que dicta Estatu-

tos para abstraer sus hijos de los negocios seculares , trata , y afectua con el Embajador de Ungría el casamiento de la Infanta Doña Violante. El mismo , que en la soledad tiene su comercio con los Angeles , en los Palacios une en una sociedad amable las voluntades discordes de los Principes.

No me creereis , pero digo la verdad. La caridad , que fue el mobil de toda la vida de nuestro Santo , le puso en tantos empeños , le hizo servir en tantos officios , y le obligò consagrar à Dios tantas empreffas , que para desembarazarse de cada una dellas , era menester un hombre , y un hombre no comun. La gracia , que derramò Dios , no solo en sus labios , sino en todo el cuerpo de sus acciones , fue admirable , y por esto pudo llamarse , no solo como Tito Vespasiano : *El amor , y las delicias de los hombres* , sino como Moyses : *Dilectus Deo , & hominibus* , y aun mas propriamente como el Apostol : *Hecho todo para todos* , (1) para ganarlos à todos para Dios. Recorre las Campanas para atajar los desordenes de la guerra , y contener la brutalidad sin freno de los Soldados. Quedase en las Ciudades ocupado todo en establecer la paz en las familias , en la instruccion de los ignorantes , en la conversion de los pecadores , en la direccion de los Justos , en el socorro de los miserables , en la Redempcion de los Cautivos. Dejase oir en las Cortes de los Reyes , y les hace ver , que aquellos , que nacen para mandar à los hombres , nacen principalmente para obedecer à Dios : que la autoridad , y la Corona no les facan de la obligacion de someterse à las Divinas Leyes , y obrar siempre con temor de los Divinos Juicios. Ha Señores , quanto me duele haver de poner fin al elogio de un tan gran Santo , cuyas obras necessitan para su digna alabanza de muchas lenguas ! Aprovechemos no obstante este corto tiempo , precioso para ver , aunque no sea mas que

(1) Eccli. cap. 45. vers. 1.

de passo, algunas de sus mas sobrefalientes ocupaciones. Miradle aora entrar en las Cortes de los Principes con magnificencia, para imprimir una idèa de su soberano ministerio, y sostener con la fuerza del zelo el peso de la pompa mundana, siempre formidable à su humildad. Aora en el sitio de Valencia, haciendo fuerza al Cielo con su oracion, y con sus lagrimas, mientras el Rey D. Jayme forzaba con sus Soldados los Muros, y Puertas desta Ciudad. Semejante en esto este nuevo Moyfes al antiguo, el qual mientras Josue daba la batalla, y destrozaba los Amalecitas, èl sobre el Monte Oreb tenia levantados al Cielo sus brazos, y corazon. Miradle aora partir à Argel à redimir al Obispo, que entonces era de Valencia; luego dejado en la Mar à la discrecion de las sobervias olas en una Nave sin remos, sin velas, y sin Piloto. Aquí lame las llagas à un leproso; allí viste el Abito de su Religion al Infante Don Sancho de Aragon. Aquí embaraza un rompimiento entre dos Principes, allí desbarata las Armadas de dos Reyes Moros de Tunez, y Granada. Aora queda en rehenes en Argel, luego sufre de los Moros los mas crueles tratamientos, despues los curan le Angeles las heridas, que recibò en Bugia, à donde fue à hacer una Redempcion. Pero para que me canso, Señores, y canso à Vosotros, queriendo agotar en un Sermon solo el Océano de la Vida de nuestro Santo? He dicho lo que basta para que arguyais la valentia de su espiritu, y lo ardiente de su caridad. Para obligar aora vuestro reconocimiento, bastame solo acordaros las obligaciones, que le debeis. Al zelo de San Pedro Nolasco mas, que à la espada del Rey Don Jayme, y de D. Guillem de Aguillon, debe Valencia haver sacudido tan dichosamente el yugo Mahometano. Valencia debe à Nolasco tan raros egemplos de Misericordia, como le diò en quatro viages, que hizo à esta Ciudad, à hacer otras tantas Redempciones. Valencia debe à Nolasco el honor, que

re-

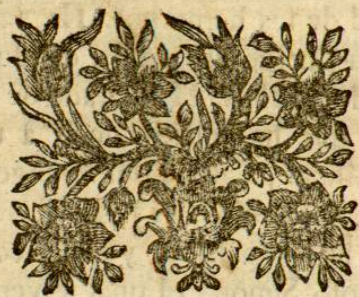
recibe del Inclito Martir San Pedro Pasqual, fruto de la hospitalidad, que usaron sus Padres con nuestro Santo, quando èste vino à esta Ciudad à hacer sus Redempciones. Nolasco santificò estas Calles con sus plantas, Nolasco honrò estas Casas con su presencia, y si Nolasco no huviera con sus Oraculos vencido las desconfianzas del Rey D. Jayme, y avisadole de los movimientos de los Moros, quizá este Principe intimado de la muchedumbre, huviera abandonado la empresa, y sería aun oy Valencia possession infame de Mahomà. Tan deudores como esto somos, Señores, al gran Patriarcha San Pedro Nolasco. De semejante deuda solo puede descargarnos una aplicacion virtuosa à imitar sus soberanas virtudes. El nos dejò abiertos los caminos, para que entrásemos en ellos con valor, y con confianza. El ha sido el Redemptor de los Valencianos, no solo porque como Moyfes à los Israelitas, los ha sacado muchas veces del medio de las Naciones enemigas, si tambien porque ha destruido la Nacion enemiga, que los dominaba. Suscitado de Dios para Salvador de su querido Pueblo, ha sido como Moyfes, Conductor, Capitan, Legislador, Profeta, Oraculo, y Redemptor. El ha sido en su persona, y trato un Evangelio vivo. Ha cumplido el gran precepto de la caridad, exponiendo muchas veces la vida por la salud de sus hermanos. Ha amado à los proximos, como Jesu-Christo nos amò, dandose por precio de la Redempcion de muchos. Ha obrado de manera, movido de su caridad, que ha podido decir à una multitud de Christianos las mismas palabras del Evangelio: *Ta no mas os llamarè Esclavos, sino amigos.* (1) Ha dejado excedida con grandes ventajas la compasion, y misericordia tan celebrada de aquel famoso Simon, el qual se vendiò por Esclavo para redimir el Cadaver de su Padre; pues no solo en Ar-

E 4

gel

(1) *Jam non dicom vos servos, &c. Evang. diei.*

gel se quedò en rehenes , fino en esta misma Ciudad de Valencia , estuvo determinado à venderse por Esclavo , y si solo se quedò en rehenes, fue por consejo de su Santo Compañero , y à persuasiones del virtuoso Padre de San Pedro Pasqual. Aprended vosotros , Señores míos , de nuestro Santo esta misericordia con los Cautivos. Si no teneis animo para hacer por ellos otro tanto como hizo San Pedro Nolasco , sed à lo menos mas liberales en vuestras limosnas. Leed , si os parece , la historia lastimosa del Emperador Mauricio , y de su formidable castigo , aprendereis, quanto se ofende Dios de la dureza usada con los Cautivos. El haver negado una moneda de pocos sueldos , que se le pedia por la Redempcion de cada uno , fue la causa de haver Phocas hecho morir afrentosamente al mismo Emperador Mauricio con toda su familia. Con la misericordia aprendida de nuestro Santo os hareis capaces de su proteccion. Aplicaos à merecerla , detestando primeramente todas vuestras culpas , diciendo de lo ultimo del alma : Señor mio Jesu Christo , &c. Amen.



SERMON

DEL ANGELICO DOTOR

S.^{TO} THOMÁS DE AQUINO.

Vos estis sal terræ :: Vos estis lux mundi,
&c. Matth. cap. 5.

Ecce ego mitto Angelum meum , &c. Ma-
lach. cap. 3.



Ened : No juzgueis tan precipitadamente à quien me ha honrado con su eleccion. Sin que me lo signifiquéis adivinarè yo el primer juicio , que haveis formado apenas me he dejado ver en este Pulpito. Mirad si yerro. Vosotros haveis sido comprehendidos de un afecto semejante à aquel , que poseyò à los Romanos , en ocasion que un Griego se introdujo en su Senado para hablarles. Pensaron ellos , que un hombre de una Nacion contraria siempre à la de los Romanos , no podia hacerles fino proposiciones dañosas , ni anunciarles otra cosa , que calamidades. Conociò el Griego los temores , y desconfianzas de sus oyentes , y ante todas cosas quiso darles prendas de las buenas intenciones con que venia. Vosotros, les dijo , tendreis por sospechosa mi comission mirandome en abito de Griego ; pero nada infausto temais de mi , pues aunque en el traje , y nacimiento soy Griego , en el corazon , y afecto soy Romano. Señores de mi mayor veneracion , si juzgasteis como los Romanos , os satisfago como el Griego.